



A | B | C | D | E | F | G | H | I | J | K | L | M | N | O | P | Q | R | S | T | U | V | W | X | Y | Z

[Search this site](#) powered by [FreeFind](#)

San Basilio el Grande



Recomienda este artículo

Obispo de Cesarea, y uno de los mas distinguidos Doctores de la Iglesia . Nacido probablemente en 329; murió el 1o de enero de 379. El está considerado después de Atanasio como un defensor de la Iglesia Oriental contra las herejías del siglo cuarto . Con su amigo **Gregorio de Nazianzo** y su hermano **Gregorio de Nisa**, formaron un trío conocido como "Los Tres Cappadocianos", pero el sobrepasó a los dos en el genio práctico y los logros reales.

Vida

San Basilio el Anciano, padre de San Basilio el Grande, fue el hijo de un cristiano de buena cuna y su esposa, Macrina (Acta SS., Enero, II), ambos sufrieron de la persecución de la fe por Maximino Galerio (305-314), gastando varios años de vida dura en las montañas silvestres de Pontus. San Basilio el Anciano era notable por su virtud (Acta SS, Mayo, VII) y también ganó una buena reputación como maestro en Cesarea. El no fue sacerdote (Cf. Cave, Hist. Lit., I, 239). El estaba casado con Emelia, la hija de un mártir y fue padre de diez hijos. Tres de estos, Macrina, Basil, y Gregorio son honrados como santos; y de los hijos, Pedro, Gregorio, y Basilio alcanzaron la dignidad del Episcopado.

Bajo el cuidado de su padre y de su abuela, la vieja Macrina, quien conservaba las tradiciones de sus paisanos , San Gregorio Taumaturgo (c. 213-275) Basilio fue formado en los hábitos de piedad y estudio . El era todavía joven cuando su padre murió y la familia se cambió a la propiedad de la vieja Macrina en Annesi en Pontus, en los bancos del Iris. Cuando era un muchacho, lo enviaron a la escuela en Cesarea, en ese entonces "una metropoli de las letras", y concibió una ferviente admiración por el obispo local, Dianio. Mas tarde, el fue a Constantinopla, en ese tiempo el fue "distinguido por sus maestros de filosofía y retórica", y de aquí se fue a Atenas. Aquí el se volvió el compañero inseparable de Gregorio de Naziano, quien, en su famoso panegírico sobre Basilio (Or. xliii), da una descripción sumamente interesante de sus experiencias académicas . De acuerdo a el , Basilio ya se distinguía por su mente brillante y seriedad de carácter y se asociaba solo con los estudiantes mas aplicados. El era

capaz, serio, industrial, y muy avanzado en retórica, gramática, filosofía, astronomía, geometría, y medicina. (A pesar de no saber Latín, ver Fialon, *Etude historique et littéraire sur San Basilio*, Paris, 1869). Nosotros sabemos los nombres de dos de los maestros de Basilio en Atenas - Prohaeresios, posiblemente un Cristiano, y Himerio, un pagano. Se ha afirmado, aunque probablemente incorrectamente, que Basilio pasó mucho tiempo bajo Libanio. El mismo nos dice que trataba sin éxito de engancharse como alumno de Eustacio (Ep., I). Al final de su residencia en Atenas, Basilio se volvió docto, dice San Gregorio de Nazianzo "con todo el aprendizaje obtenido por la naturaleza del hombre", estaba muy bien preparado para ser Maestro. Cesarea tomó posesión de él con gusto "como un fundador y segundo patron" (Or. xliii), y él nos dice (ccx), que rechazó las ofertas espléndidas de los ciudadanos de Neo-Cesarea, quienes deseaban que él tomara la educación de los jóvenes en la ciudad.

Para el estudiante más exitoso y distinguido profesor, "ahora quedaba", dice Gregorio (Or. xliii), "no otra necesidad que la de la perfección espiritual". Gregorio de Nisa, en su vida de Macrina, nos da a entender que el éxito brillante de Basilio tanto como estudiante universal y profesor había dejado trazos mundanos y de autosuficiencia en el alma del joven. Afortunadamente, Basilio vino de nuevo en contacto con Dianio, Obispo de Cesarea, el objeto de su afección juvenil, y parece que Dianio lo bautizó a él, y lo ordenó como Lector tan pronto como regresó a Cesarea. Fue al mismo tiempo que él se sintió bajo la influencia de esa notable mujer, su hermana Macrina, quien había mientras tanto fundado una comunidad religiosa en la propiedad de la familia en Annesi. Basilio mismo nos dice como, como un hombre se levantó de su profundo sueño, y volvió sus ojos a la maravillosa verdad del Evangelio, vertió muchas lágrimas por su vida miserable, y oró pidiendo la guía de Dios "Entonces yo leí el Evangelio, y vi allí que un gran modo de alcanzar la perfección era vendiendo todos sus bienes, el compartirlos con los pobres, el deshacerse de todo el cuidado de su vida, y el rechazo a permitir al alma voltear a ver con simpatía a las cosas de esta tierra" (Ep. ccxxiii). Para aprender el camino de la perfección, Basilio ahora visitó los monasterios de Egipto, Palestina, Coele-Siria, y Mesopotamia. Él regresó, lleno de admiración por la austeridad y piedad de los monjes, y fundó un monasterio en su lugar natal Pontus, en los bancos del Iris, cercanamente opuestos a Annesi. (Cf. Ramsay, *Hist. Geog. of Asia Minor*, Londres, 1890, p. 326). Eustasio de Sebaste ya había introducido la vida ermitaña en Asia Menor; Basilio agregó la forma cenobítica o forma de comunidad, y la nueva característica fue imitada por muchas compañías de hombres y mujeres. (Cf. Sozomen, *Hist. Eccl.*, VI, xxvii; Epiphanius, *Haer.*, lxxv, 1; Basil, Ep. ccxxiii; Tillemont, *Mém.*, IX, Art. XXI, y nota XXVI.) Basilio llegó a ser conocido como el padre del monasticismo oriental, al antecesor de San. Benedicto. Que bien le quedaba el título, que tan seriamente y con que espíritu él llevó a cabo la sistematización de la vida religiosa, puede ser visto mediante el estudio de su regla. Parece que él leyó los escritos de Origen muy sistemáticamente acerca de su época, porque junto con Gregorio de Nazianzo, escribieron una selección que ellos llamaron "Philocalia".

Basilio fue sacado de su retiro a el área de controversia teológica en el año 360 cuando él acompañó a dos delegados de Seleucia al emperador en Constantinopla, y apoyó en nombre de Ancira. Hay alguna disputa en cuanto a su coraje y su ortodoxia perfecta para esta ocasión (cf. Philostorgius, *Hist. Eccl.*, IV, xii; respuesta por Gregorio de Nyssa, *En Eunom.*, I, y Maran, *Proleg.*, vii; Tillemont, *Mém.*, nota XVIII). Un poco después, sin embargo, han quedado con suficiente evidencia, que Basil abandonó a Dianio por haber firmado el credo herético de Rimini. En esta época (c. 361) se le llamaba "Moralia"; y un poco más tarde vino en libros contra Eunomius (363) y alguna correspondencia con Atanasio. Es posible, también, que Basilio escribió sus reglas monásticas en sus versiones más cortas mientras que estaba en Pontus, y luego las alargó en Cesarea. Hay un registro de una invitación de Julián para Basilio para presentarse en una corte y también del rechazo de Basilio, junto con una advertencia que

enojó al emperador y puso en peligro la seguridad de Basilio . Ambos incidentes y la correspondencia son cuestionados por algunos críticos.

Basilio todavía retuvo una considerable influencia en Cesarea, y se considera altamente probable que el tuvo que ver con la elección del sucesor de Dianio quien murió en el 362, después de haberse reconciliado con Basilio. En todo caso el nuevo obispo, Eusebio, fue prácticamente puesto en su oficina por el anciano Gregorio de Nazianzo . habiendo persuadido Eusebio al renegado Basilio de ser ordenado sacerdote, le dio un lugar permanente en la administración de la Diócesis (363). La capacidad de Basilio para administrar los asuntos eclipsó tanto al obispo, que surgió un sentimiento entre los dos. "Toda la porción mas sabia y eminente de la Iglesia se inclinó contra el obispo " (Greg. Naz., Or. xliii; Ep. x), y para evitar problemas Basilio se retiró de nuevo a la soledad de Pontus. Un poco mas tarde (365) cuando los intentos de Valens para imponer el Arianismo en los sacerdotes y la gente necesitaba la presencia de una personalidad fuerte, Basilio fue regresado a su puesto anterior, siendo reconciliado con el obispo por San Gregorio de Nazianzo. Parece que ya no hubo mas desacuerdos entre Eusebio y Basilio y este último llegó a ser la verdadera cabeza de la diócesis. "El uno", dice Gregorio de Nazianzo (Or. xliii), "conducía a la gente el otro conducía al líder". Durante los cinco años gastados en esta oficina tan importante, Basilio dio evidencia de ser un hombre de poderes poco usuales. El estableció la ley para conducir a los ciudadanos para los ciudadanos líderes y para los gobernadores imperiales, arregló disputas con sabiduría y fineza, asistió al necesitado espiritualmente, buscó "el apoyo al pobre, el entretenimiento de los extranjeros , el cuidado de las damas, legislación escrita y no escrita para la vida monástica , arreglo de oraciones, liturgia, adorno del santuario" (op. cit.). En tiempos de hambruna, el fue el salvador del pobre.

En el año 370 Basilio reemplazó a el Obispo de Cesarea, siendo consagrado de acuerdo a la tradición el 14 de Junio. Cesarea era entonces una poderosa y rica ciudad (Soz., Hist. Eccl., V, v). El obispado comprendía la Metrópoli de Cappadocia y la extensión de Pontus lo cual abarcaba mas de la mitad de Asia Menor y comprendía once provincias. La sede de Cesarea estaba en el mismo rango que la de Efeso inmediatamente después de las sedes patriarcales y concilios, y el obispo era el superior de cincuenta personas en el obispado

(Baert). La influencia real de Basilio, dice Jackson (Prolegomena, XXXII) cubría todo lo ancho del país "desde los Balkanes al Mediterráneo y desde el mar Ageo al río Eufrates". La necesidad de un hombre como Basilio en una sede como la de Cesarea era muy fuerte, y el debía saber esto bien. Algunos piensan que el se propuso que lo eligieran; otros (por ejemplo: . Maran, Baronius, Ceillier) dicen que el no hizo ningún intento de su parte. De cualquier forma, el llegó a ser el Obispo de Cesarea en gran parte por la influencia del anciano Gregorio de Nazianzo. Su elección, dice el Gregorio mas joven (loc. cit.), fue seguida de la falta de afecto de parte de varios obispos "a cuyo lado se encontraban los grandes mafiosos de la ciudad". Durante administraciones previas de la Diócesis Basil había definido claramente las ideas de disciplina y ortodoxia, que uno no podía dudar de la dirección y el vigor de esta política . A San Atanasio le dio gusto la elección de Basilio (Ad Pallad., 953; Ad Joann. et Ant., 951); pero al Emperador Ariano Valens, le dio considerable disgusto y la minoría de obispos derrotados llegaron a ser consistentemente hostiles al nuevo metropolitano. Mediante años de conducta con tacto, sin embargo, "mezclando su corrección con consideración y su gentileza con firmeza " (Greg. Naz., Or. xliii), el superó finalmente a sus oponentes..

Las cartas de Basil dicen la historia de su actividad variada y tremenda; como el trabajó para la exclusión de candidatos inadecuados para el ministerio sagrado y alejar a los obispos de la tentación de la simonía; como el requería disciplina exacta y la observación llena de fe de los cánones de

clérigos y seculares; como el reprimió lo pecaminoso, le dio seguimiento a las ofensas, y mantuvo la esperanza del perdón para el penitente. (Cf. Epp. xlv, xlv, y xlv, la carta maravillosa a una virgen caída, así como también Epp. liii, liv, lv, clxxxviii, cxix, ccxvii, y Ep. clxix, sobre el extraño incidente de Glycerio, cuya historia está bien descrita por Ramsay, La Iglesia en el Imperio Romano, Nueva York, 1893, p. 443 sqq.) Si por un lado el defendía estenuadamente los derechos clericales y las inmunidades (Ep. civ), por el otro el entrenaba a sus clérigos tan estrictamente que ellos se volvieron famosos como modelo de sacerdote a aspirar ser (Epp. cii, ciii). Basil no confinó su servicio a los asuntos pastorales, sino que se lanzó vigorosamente en las disputas teológicas llenas de problemas que en ese entonces rendían a la unidad del Cristianismo. El hizo un resumen de la fe ortodoxa; el atacó verbalmente a los herejes que estaban cerca y escribió vehementemente a los que estaban lejos. Su correspondencia muestra que el hizo visitas, envió mensajes, dio entrevistas, instruyó, reprobó, reaccionó, amenazó, reprochó, tomó a su cargo la protección de las naciones, ciudades, individuos grandes y pequeños. Hubo poca oportunidad de oponerse con éxito, ya que el era un peleador frío, persistente, sin miedo en defensa de la doctrina y de los principios. Su fuerte postura contra Valens se equipara a la reunión entre Ambrosio y Teodocio. El emperador se vio como tonto ante la indiferencia calmada del arzobispo a su presencia y sus deseos. El incidente, como lo narra Gregorio de Nazianzo, no solo dice mucho en relación al carácter de Basil sino da una luz clara del tipo de obispo cristiano con el cual los emperadores tenían que tratar y va más allá para justificar porque el arianismo, con poca corte detrás de el, podía hacer tan poca cosa en la historia del Catolicismo..

Mientras asistía a Eusebio en el cuidado de su diócesis, Basilio había marcado un interés por el pobre y afligido; ese interés ahora se mostraba en la erección de una magnífica institución, el Tocatofeso, o Basileo, una casa para el cuidado de los extranjeros sin amigos, el tratamiento médico del enfermo pobre, y el entrenamiento industrial del carente de habilidades. Construido en los suburbios, logró tal importancia que llegó a ser prácticamente el centro de una nueva ciudad con el nombre de he kaine polis o "Pueblo Nuevo". Era la Casa-Madre de las instituciones parecidas erigidas en otras diócesis y se sostuvo como un recordatorio constante al rico de su privilegio de gastar su riqueza en un modo cristiano. Se puede mencionar aquí que las obligaciones sociales del rico eran predicadas tan simple y fuertemente por San Basilio que los sociólogos modernos se han aventurado a decir que son ideas suyas, aunque sin más fundamento que el que existe en el caso de cualquier otro maestro consistente con los principios de la ética Católica. La verdad es que San Basilio fue un amante práctico de la pobreza cristiana, y aún en un alto puesto conservó la simplicidad en la comida y la ropa y esa austeridad de la vida por la que el se hizo notar en su primera renuncia al mundo.

En medio de sus labores, Basilio pasó sufrimientos de muchas clases. Atanasio murió en el año 373 y el anciano Gregorio en el 374, ambos dejaron espacios que nunca se llenarían. En el año 373 se inició la dolorosa extradición de Gregorio de Nazianzo. Antimo, Obispo de Tiana, se convirtió en enemigo abiertamente, Apolinar "una causa de dolor para las iglesias" (Ep. cclxiii), Eustasio de Sebaste un traidor a la Fe y también un enemigo personal. Eusebio de Samosata fue desaparecido, Gregorio de Niza condenado y encadenado. Cuando murió el emperador Valentino y los Arianos recuperaron su influencia, todos los esfuerzos de Basilio deben haber parecido en vano. Su salud estaba débil, los godos estaban a las puertas del imperio, Antioquia estaba en cisma, Roma dudaba de su sinceridad, los obispos rechazaban reunirse como el deseaba. "Las notas de la Iglesia eran oscuras en su parte de Cristiandad, y el tenía que navegar lo mejor que podía, --admirando, haciendo la corte, y sin embargo tratado con frialdad por el mundo Latino, deseando la amistad de Roma, sin embargo herido por su reserva, --sospechoso de herejía por Damaso, y acusado por Jerome de orgullo" (Newman, La Iglesia de los Padres). Si el hubiera vivido un poco más y asistido al Concilio de Constantinopla (381), el hubiera visto la muerte de su primer presidente, su amigo Melesio, y la renuncia forzada de su

segundo, Gregorio de Nazianzo. Basil murió el 1o de Enero del 379. Su muerte fue considerada como un duelo público; los Judíos, paganos, y extranjeros lo sintieron como uno de ellos . Los primeros martirologios Latinos (Hieronimian y Bede) no hacen mención de la fiesta de San Basilio. La primera mención es por Usuard y Ado quienes lo colocan en el 14 de Junio, la fecha supuesta de la consagración de Basilio al obispado . En la "Menaea" Griega el es conmemorado el 1o de Enero, el día de su muerte. En 1081, Juan, Patriarca de Constantinopla, a consecuencia de una visión, estableció una fiesta en honor común a San Basilio , a Gregorio de Nazianzo y Juan Crisóstomo a celebrarse el 30 de Enero. Los Bolandistas dieron cuenta del origen de esta fiesta; ellos también anotaron como algo de valor que no se mencionaban reliquias de San Basilio antes del siglo doce, tiempo en el cual se decía que partes de su cuerpo, junto con otras reliquias muy extraordinarias que se habían llevado a Bruges por un cruzado que regresaba. Baronius (c. 1599) dio al Oratorio de Nápoles una reliquia de San Basilio enviada de Constantinopla a el Papa . Las descripciones impresas de los Bollandistas y Baronios sobre la apariencia personal de Basilio y la reproducción anterior de dos iconos, el mas viejo copiado de un códice presentado a Basilio, Emperador del Este (877-886).

Por consenso común, Basilio está entre las figuras mas grandes en la historia de la iglesia y el mas que extravagante panegírico por Gregorio de Nazianzo no ha sido sino igualado por muchos otros eulogistas. Físicamente delicado y ocupando un alto puesto pero en pocos años, Basilio hizo un trabajo magnifico y duradero en una época donde se experimentaron las mas violentas convulsiones mundiales que haya vivido la Cristiandad . (Cf. Newman, La Iglesia de los Padres). Por virtud personal el logró distinguirse en una era de santos; y su pureza, su fervor monástico, su estricta simpleza , su amistad por el pobre llegó a ser tradicional en la historia del ascetismo Cristiano . De hecho, la impresión de su genio fue sellada indeleblemente en la concepción Oriental de la vida religiosa . En las manos del obispado de la gran metrópoli de Cesarea se formó como un modelo de la diócesis Cristiana ; casi no hubo ningún detalle de la actividad episcopal que el dejara de señalar dando líneas para guiar y dando el ejemplo. No menos glorioso es el hecho de que el mantuvo una dignidad sin temor e independenciamacia hacia los oficiales del estado lo cual la historia ha mostrado mas tarde ser una condición indispensable de la vida saludable del episcopado Católico.

De la correspondencia de Basilio con la sede en Roma se capta alguna diferencia . No hay duda de que el estaba en comunión con los obispos occidentales y que el escribió repetidamente a Roma preguntando que pasos tomar para asistir a la Iglesia Oriental en su lucha con los herejes y cismáticos; pero el resultado negativo a sus apelaciones le sacaron palabras que requieren explicación. Evidentemente el estaba profundamente desilusionado de que el Papa Damasus por un lado dudara de condenar a Marcelo y a los Eustasianos, y por el otro prefiriera a Paulino en vez de Melesio en quien Basilio creía muy firmemente que tenía el derecho al obispado de Antioquia . Debe admitirse que Basilio al menos criticó al Papa libremente en una carta enviada a Eusebio de Samosata (Ep. ccxxxix) y que el estaba indignado a la vez que dolido de la falla de sus intentos para obtener ayuda del Occidente . Mas tarde , sin embargo, el debe haber reconocido que en algún aspecto el había sido irritante; en cualquier evento, su fuerte énfasis en la influencia sobre la cual la sede Romana puede ejercerse sobre los obispos orientales, y su abstinencia de un cargo de usurpación parecida son grandes hechos que sobresalen obviamente en la historia del desacuerdo . En relación a la cuestión de su asociación con los semi arianos , Filostorgio habla de el como el campeón de la causa Semi-Ariana , y Newman dice que le parecía inevitable haber Arianizado los primeros treinta años de su vida . La explicación de esto, tanto como el desacuerdo con la Santa Sede ,debe ser una búsqueda cuidadosa en el estudio de los tiempos , con la debida referencia a las condiciones inestables y cambiantes de las distinciones teológicas, la falta de algo así como un pronunciamiento final del poder definidor de la Iglesia , las "imperfecciones permanentes de los Santos" (Newman), la ortodoxia substancial de

muchos de los llamados Semi-Arianos, y sobre todo el gran plan con el cual Basilio perseguía la unidad efectiva en una Cristiandad dividida y confundida.

Escritos

Dogmático

De los cinco libros contra Eunomio (c. 364) los últimos dos se clasifican como falsos por algunos críticos. El trabajo ataca el Arianismo equivalente de Eunomio y defiende la Divinidad de las tres Personas de la Trinidad; está bien resumido por Jackson (Padres de Nicene y Post Nicene, Series II, VIII). El Trabajo "De Spiritu Sancto", o tratado sobre el Espíritu Santo (c. 375) fue evocado en parte por la negación Macedonia de la Divinidad de la Tercera Persona y en parte por cargos que Basilio mismo había "pronunciado sobre el Espíritu" (Gregorio Naz., Ep. lviii), de que el había estado a favor de la comunión con todas estas cosas y debía admitir simplemente que el Espíritu Santo no era una criatura (Basilio, Ep. cxiii), y que el había ratificado el uso de una nueva doxología, a saber, "Gloria al Padre con el Hijo junto con el Espíritu Santo" (De Sp. S., I, i) El tratado enseña la doctrina de la divinidad del Espíritu Santo, mientras que evita la frase "Dios, el Espíritu Santo" por razones de prudencia (Greg. Naz., Or. xliii. Wulckens y Swete afirman la necesidad de alguna reserva por parte de Basilio. (Cf. Jackson, op. cit., p. XXIII, note.) en referencia a las enseñanzas de Basilio sobre la Tercera Persona, como lo expresó en su trabajo contra Eunomio (III, i), surgió una controversia en el Concilio de Florencia entre los Latinos y los Griegos; pero fuertes argumentos tanto externos como internos, colocan a Basilio del lado del "Filioque". Los escritos dogmáticos fueron editados separadamente por Goldhorn, en su "S. Basilii Opera Dogmatica Selecta" (Leipzig, 1854). El "De Spiritu Sancto", fue traducido al inglés por Johnston (Oxford, 1892); por Lewis en la Serie Cristiana Clásica (1888); y por Jackson (op. cit.).

Explicativo

Estos incluyen nueve sermones "Sobre las Seis Partes" y trece (Maran) sermones genuinos sobre salmos particulares. Un amplio comentario sobre los dieciséis capítulos de Isaías es de autenticidad dudosa (Jackson), aunque por una mano contemporánea. Un comentario sobre Job ha desaparecido. "Las Seis Partes" fue altamente admirado por Gregorio de

Nazianzo (Or. xliii, no. 67). Está traducido en su totalidad por Jackson (op. cit.). Los sermones sobre los Salmos son morales y exhortativos más que estrictamente explicativos. Al interpretar la escritura, Basilio usa tanto los métodos literales y alegóricos, pero favorece el sistema literal de Antioquia. Su segundo sermón contiene una denuncia de la usura, que lo hizo famoso.

Predicador

Veinticuatro sermones, de carácter doctrinal, moral, y de alabanza, se les considera generalmente como genuinos, ciertas dificultades críticas, sin embargo, todavía permanecen sin resolver. Ocho de estos sermones fueron traducidos al Latín por Rufinus. Los discursos colocan a Basilio entre los más grandes de los predicadores Cristianos y hacen evidente su talento especial en predicar sobre las responsabilidades de la riqueza. Lo más notable de la colección son los sermones sobre los ricos (vi and vii) copiados por San Ambrosio (De Nabuthe Jez., v, 21-24), y el sermón (xxii) sobre el estudio de literatura pagana. Este último fue editado por Fremion (Paris, 1819, con traducción Francesa), Sommer (Paris, 1894), Bach (Munster, 1900), y Maloney (Nueva York, 1901). Se ha escrito mucho

en referencia al estilo de Basilio y su éxito como predicador. (Cf. Villemain, "Tableau d'éloq. Chrét. au I^{ve} siècle", Paris, 1891; Fialon, "Etude Litt. sur St. B.", Paris, 1861); Roux, "Etude sur la prédication de B. le Grand", Strasburg, 1867; Croiset, "Hist. de la litt. Grecque", Paris, 1899.)

Moral y Ascético

Este grupo contiene mucho de dudoso o falso origen. Probablemente, son auténticos los últimos dos de los tres tratados introductorios, y los cinco tratados: "Morales", "Sobre el juicio de Dios", "Sobre la Fè", "Las Reglas Monásticas Largas", "Las Reglas Monásticas Cortas". Los veinticuatro sermones en el área moral son un porcentaje resumido de los escritos de Basilio por Simeon Metaphrastes. En relación a la autenticidad de las reglas ha habido mucha discusión. Como está claro por los tratados y de los sermones que tratan sobre los asuntos morales y ascéticos, San. Basilio era particularmente hábil en el campo de la instrucción espiritual.

Correspondencia

Las cartas que quedan de Basilio son 366, dos tercios de ellas pertenecen al período de su episcopado. Las así llamadas "Epístolas Canónicas" han sido catalogadas como falsas, pero son casi seguramente genuinas. La correspondencia con Julián y con Libanio es probablemente falsa; la correspondencia con Apolinar es incierta. todas las 366 cartas están traducidas en "Padres de Nicena y Post-Nicena". Algunas de las cartas son realmente tratados dogmáticos, y otras son repuestas apologéticas a ataques personales. En general son muy útiles porque revelan el carácter del santo y por las pinturas que se muestran de la época.

Litúrgico

Existe en Griego y en Coptico la así llamada "Liturgia de San Basilio". Data el menos del siglo sexto, pero su conexión con Basilio ha sido asunto de discusión crítica (Brightman, "Liturgias, Oriental y Occidental", Oxford, 1896, I; Probst, "Die Liturgie des vierten Jahrhunderts und deren Reform", Muumlnter, 1893, 377-412).

Ediciones de San Basilio

La editio princeps del texto original de las obras sobresalientes de Basilio aparecen en Basle, 1551, y la primera traducción completa al Latín en Roma, 1515 (manuscrito autografiado en el Museo Británico). La mejor edición es la de los Benedictinos Mauristas, Garnier y Maran (Paris, 1721-30), vuelta a publicar con apéndices por Migne (P. G., XXIX-XXXII). Por fragmentos atribuidos a Basilio con mayor o menor certidumbre, y editado por Matthaëi, Mai, Pitra, y otros, ver Bardenhewer, "Patrología" (Freiburg, 1901), 247. Porciones de cartas recientemente descubiertas en papiro Egipcio fueron publicadas por H. Landwehr, "Grieschische Handschriften aus Fayûm", en "Philologus", XLIII (1884).

GREG. NAZ., Prationes, especialmente xliii; IDEM, Epistolae; Carm. de vit=E1 su=E2; GREG. NYSS., Vita Macrinae; IDEM, Or. in laudem fratris Basilii; IDEM, In Eunom., I; SOCRATES, Hist. Eccl., IV, xxvi; VI, iii; SOZOMON, Hist. Eccl., VI, xxvi; VI, xv, xvi, xvii, xxii; RUFINUS, Hist. Eccl., II, ix; THEODORET, Hist. Eccl., IV, xix; PHILOSTORGIUS, Hist. Eccl., VIII, xi-xiii; EPHILEM SYRUS, Encomium in Bas., ap. COTELIER, Mon. Eccl. Gr., II; JEROME, De Vir. Illust., cxvi. La Vita Basilii por AMPHILOCHIUS es una falsificación de alrededor del siglo noveno. NEWMAN, Church of the Fathers, I-III

JOSEPH MCSORLEY

Transcrito por Janet Grayson

Traducido por Alfonso Enriquez



Recomienda este artículo



The Catholic Encyclopedia, Volume I
Copyright © 1907 by Robert Appleton Company
Online Edition Copyright © 1999 by Kevin Knight
Enciclopedia Católica Copyright © ACI-PRENSA

Nihil Obstat, March 1, 1907. Remy Lafort, S.T.D., Censor Imprimatur + John Cardinal Farley, Archbishop of New York

A | B | C | D | E | F | G | H | I | J | K | L | M | N | O | P | Q | R | S | T | U | V | W | X | Y | Z

Recibe completamente GRATIS el servicio diario de noticias de ACI DIGITAL por e-mail.

Visita: <http://www.aciprensa.com/suscribir.htm>

[Página Principal](#)

[ACI Digital](#)

[Comenta sobre la EC](#)

[Quiero ser Traductor](#)

[Escríbenos](#)

[Páginas Católicas](#)